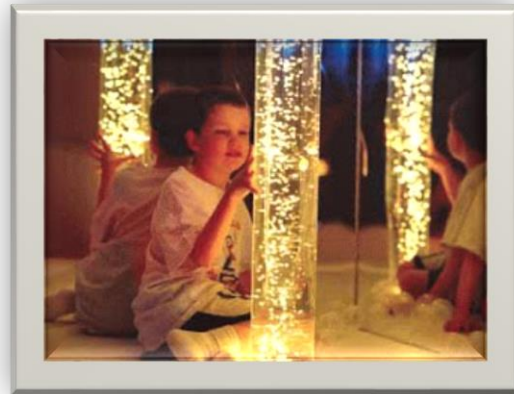


Salas de Estimulación Multisensorial SNOEZELEN

Instituto El Galileo, Argentina, ISNA Latinoamérica

MONOGRAFIA

EL IMPACTO DE LAS SALAS SNOEZELEN EN LA ATENCIÓN, LA MEMORIA Y EL APRENDIZAJE



CURSO DE CAPACITACION: 3 al 8 de julio 2017

Lcda. Zulma I. Cardona, MS, CCC/SLP

Patóloga del Habla y el Lenguaje

Puerto Rico

Enero 2018

Introducción

Las salas de estimulación multisensorial Snoezelen se originan en Holanda en una iniciativa para ayudar a personas con discapacidades. Snoezelen es una palabra neerlandesa que manifiesta un encuentro entre dos palabras: Snuffelen que significa impregnarse, lo cual se refiere a la exploración a través de los sentidos y Doezenen que significa soñar, lo cual hace referencia a la relajación, al descanso o el reposo. Este concepto se basa en estimular todas las vías sensoriales posibles de modo que el individuo pueda relacionarse con el mundo que les rodea en la vía sensorial que mejor maneje. Las salas multisensoriales Snoezelen o entornos multisensoriales, permiten al individuo una experiencia multisensorial, es decir un despertar sensorial que involucra la combinación de todos los sentidos primarios dentro de una atmósfera de confianza y relajación.

El diseño y concepto de estas salas surge en Holanda a finales de la década de 1970 de mano de Ad Verheul y Jan Hulsegge, dos terapeutas que realizaban servicio social trabajando con personas con trastornos del desarrollo y como resultado obtuvieron una forma efectiva de estimulación que en la actualidad es de gran ayuda para personas de la tercera edad con Alzheimer, adultos con estrés, adultos con ataques de pánico, niños con problemas de aprendizaje, autismo, angustia o fobia escolar y otros.

Las salas Snoezelen es una manera de abordar a la persona discapacitada a través de la relajación y la estimulación de los sentidos. Los beneficios y efectos positivos de esta terapia son muy importantes, haciendo hincapié, sobre todo, en la consideración del paciente como un sujeto activo que participa y se involucra directamente en los procesos del tratamiento. No es de extrañar, por tanto, que en los últimos años se haya convertido en una herramienta fundamental al servicio de terapeutas y asistentes en el mundo de la discapacidad.

Cada sala multisensorial pretende realizar un impacto en dos niveles, a saber: nivel corporal y nivel cognoscitivo. En el nivel corporal el impacto va tras la promoción de placer sensorimotor, estimulación vestibular, movimiento, esquema corporal entre otros. En el nivel cognoscitivo permite la potencialización de los aspectos cognoscitivos de tipo ejecutivo e incluye: atención sostenida y selectiva, lenguaje, memoria, creatividad y razonamiento, la capacidad de la exploración, la respuesta de orientación, la percepción, orientación espacial, la concentración, el estado psicoafectivo, entre otras cosas. Este impacto corporal y cognoscitivo es precursor del aprendizaje y se manifiesta como una gran ayuda para educadores y terapeutas.

El aprendizaje es un proceso fisiológico que ocurre gracias a la participación del Sistema Nervioso y sus componentes. Reconociendo que en el aprendizaje, la atención se impacta con los sentidos y las memorias con las emociones, el método de estimulación multisensorial Snoezelen es un recurso magnífico que ayuda al desarrollo de las habilidades y capacidades del individuo participante.

En esta monografía se ofrecerá énfasis en el impacto de la estimulación multisensorial sobre las destrezas cognitivas de atención y memoria y por consiguiente la posterior promoción del aprendizaje en el individuo que participa de dichas salas.



1. SALAS MULTISENSORIALES

Las salas multisensoriales son una forma de estimulación en la que se permite trabajar el despertar sensorial del individuo a través de la acción y la experimentación. Estas salas presentan una metodología innovadora en la estimulación de niños, personas con discapacidades y personas mayores. Se convierte el participante en el responsable de su propio aprendizaje junto al terapeuta o educador quien pasa a ser un mediador de este proceso.

Las salas Snoezelen están estrechamente relacionadas al entorno, ya que se fundamenta en la creación de espacios, que en su mayoría son interiores, que cuentan con estímulos controlados para favorecer la percepción de sensaciones y ayudar a adquirir el aprendizaje por medio del descubrimiento y la experimentación. En estos entornos se presenta un sinnúmero de estímulos que varían en intensidad, frecuencia y duración con el objetivo de producir un desarrollo armónico y global.

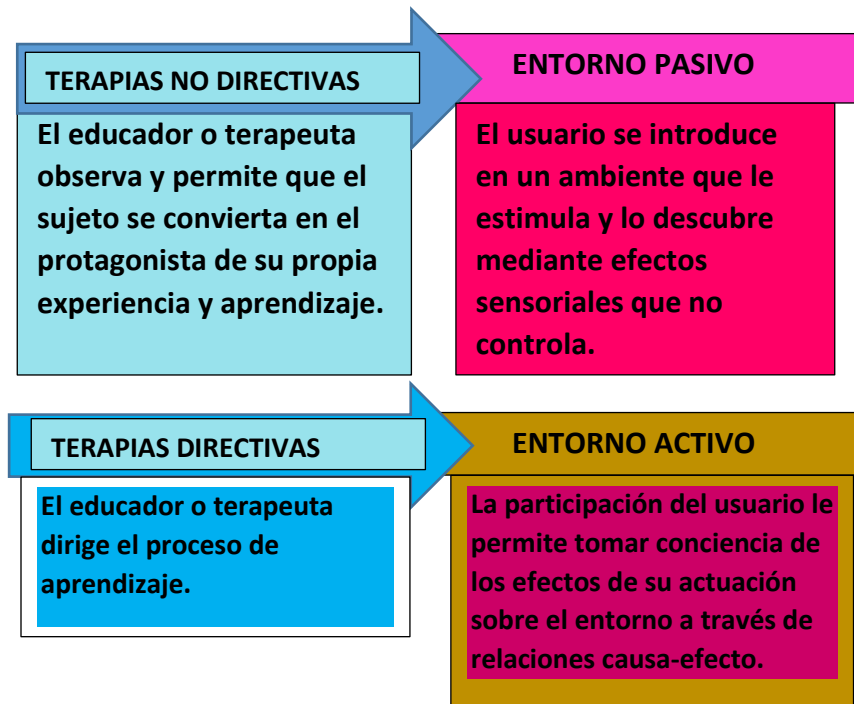
En esta salas multisensoriales se suele trabajar en dos direcciones, en las cuales las terapias pueden ser:

- **No dirigidas (No directivas)**
- **Dirigidas (Directivas)**

En las terapias no dirigidas, el educador o terapeuta sólo observa y permite que el sujeto se convierta en el protagonista de su propia experiencia y aprendizaje. En esta forma de estimulación el participante se introduce en un ambiente que le estimula y lo descubre mediante estímulos sensoriales que no controla mientras que el terapeuta se mantiene como observador.

En las terapias dirigidas, el educador o terapeuta media en el proceso de aprendizaje. En este tipo de estimulación se le permite al usuario tomar conciencia de los efectos de su actuación sobre el entorno a través de relaciones de causa y efecto. Cualquiera de las dos direcciones de trabajo son excelentes. El modo a utilizarse en la exposición

multisensorial se determinará de acuerdo a la necesidad del individuo y/o al objetivo que se está buscando desarrollar al momento de la estimulación



Por otro lado, las salas multisensoriales pueden ser definidas desde diferentes puntos de vista, a saber:

- **Actividad**
- **Materiales**
- **Objetivos**
- **Actuación**

Cuando se habla de una sala multisensorial desde el punto de vista de la actividad se diferencian dos tipos de entornos: entornos pasivos y entornos activos. Los entornos pasivos son aquellos en los que el individuo participa en un ambiente que le estimula y acaricia por medio de efectos sensoriales que no controla. El entorno activo es aquel que permite la participación del usuario en su aprendizaje y le permite tomar conciencia de los efectos de la forma en la que actúa sobre su entorno, lo cual produce una relación de causa y efecto.

Se pueden diferenciar tres tipos de salas sensoriales dentro de la categorización de los materiales, objetivos y la actuación. Estas son:

- **Salas blancas**
- **Salas oscuras o negras**
- **Salas de aventura**

Las salas blancas se caracterizan por ser color blanco, y su objetivo es presentar un ambiente relajante, donde la persona recibe estimulación pasiva y en la que se manifiestan la relajación, el acercamiento y la estimulación. En las salas oscuras o negras se encuentra luz ultravioleta y elementos que brillan bajo esta luz convirtiéndose en estímulos potentes que requieren la participación activa del individuo. Por otro lado en las salas de aventura, se utiliza material variado perceptivo-motor con el propósito de favorecer el desarrollo sensorial y cognitivo de forma paralela al desarrollo motor. Es por medio de esta sala que el participante puede experimentar acciones motoras con materiales de diferentes texturas, colores y olores lo cual permite una oportunidad de movimiento y actividad.

Las salas multisensoriales Snoezelen son salas que con efectos de luz, de sonido y materiales específicos ayudan al reencuentro con las sensaciones de modo que el individuo pueda generar respuestas adaptadas. Los recursos utilizados en estas salas facilitan el ver, sentir, tocar, entender, probar, crear e imaginar. Ayudan en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas con discapacidades y permiten el trabajo con las sensaciones, la percepción y lo sensorial, las cuales son capacidades básicas del ser humano y motivan el aprendizaje. En estas salas se busca mejorar el proceso asimilatorio de la información ofrecida sensorialmente, optimizando su relación con el entorno y por consiguiente optimizando el aprendizaje.

El salón multisensorial es de gran ayuda para niños, adolescentes y adultos con discapacidades. En adultos se utilizan para tratar casos con los siguientes diagnósticos:

- Alzheimer
- Demencia
- Depresión
- Afasia
- Enfermedades degenerativas
- Ansiedad

También se utilizan para el manejo del dolor, en pacientes expuestos a quimioterapias y procesos de rehabilitación física.

En los niños impactan diagnósticos, tales como:

- Hiperactividad
- Autismo (TEA)
- Daño neurológico
- Déficit de Atención
- Parálisis Cerebral
- Síndromes
- problemas conductuales
- discapacidad visual
- otros



Los beneficios del tratamiento y la estimulación en las salas multisensoriales o espacios Snoezelen han sido corroborados científicamente en personas con distintos grados de discapacidad intelectual, y los resultados de estas investigaciones demuestran:

- Beneficios psicofisiológicos creando aumentos o descensos en el tono muscular, en la tasa cardiaca, en la frecuencia respiratoria, en la presión sanguínea, del diámetro pupilar, etc.
- Elevación en la capacidad atencional a diversos estímulos táctiles, propioceptivos, vestibulares, visuales y auditivos.
- Disminución de conductas disruptivas promoviendo la disminución de los niveles de auto agresividad y de agresividad hacia los otros y disminuyendo movimientos estereotipados.
- Aumento en el repertorio de respuestas comunicológicas positivas, tales como aumento en la capacidad de enfoque, seguimientos visuales y auditivos; mayor número de vocalizaciones, de sonrisas y de gestos para demandar interacciones lo cual resulta en una intención comunicológica y social.

En definitiva, las salas multisensoriales trabajan los sentidos en un ambiente de estímulos controlados, donde se facilita la exploración, el descubrimiento y el disfrute de diferentes experiencias sensoriales. Hace que el individuo experimente sensaciones intensas con la posibilidad de expresar emociones contenidas e internalizar el significado de sus propias emociones y busca un despertar sensorial a través de la propia experiencia sensorial.



2. LAS EMOCIONES

La palabra emoción proviene del latín **emotio o emotionis** el cual se deriva a su vez del verbo **emovere**. Este verbo proviene del verbo **movere** con el prefijo e-/ex que significa retirar, desalojar de un sitio o hacer mover. Por lo tanto se puede decir que las emociones son todo aquello que nos saca de nuestro estado habitual. Las emociones son reacciones psicofisiológicas que representan modos en el que el individuo se adapta a ciertos estímulos cuando percibe un objeto, una persona, un suceso o un recuerdo importante. Estas reacciones emocionales envuelven aspectos: psicológicos, fisiológicos y conductuales.

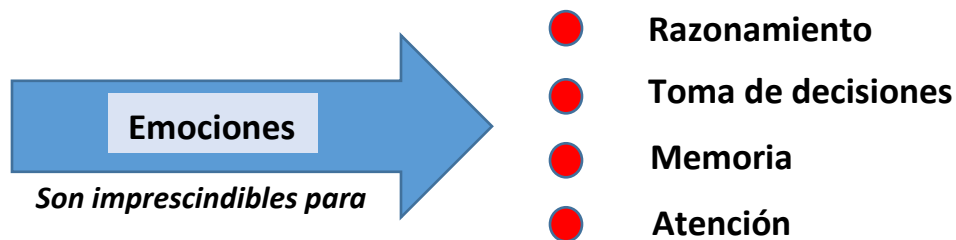
Psicológicamente hablando las emociones alteran la atención, hacen elevar de rango ciertas conductas y activan las redes asociativas relevantes de la memoria.

Fisiológicamente, las emociones organizan en forma rápida las respuestas de diferentes sistemas biológicos como: expresiones faciales, sistema muscular, la voz, la actividad del sistema nervioso autónomo y el sistema endocrino. Desde el punto de vista conductual, las emociones sirven para establecer nuestra posición en relación al entorno y nos impulsan hacia ciertas personas, acciones, objetos e ideas y nos alejan de otras.

Los diferentes estados emocionales son el resultado de la liberación de diversos neurotransmisores y hormonas que convierten las emociones en sentimientos

y finalmente en lenguaje. Tanto las emociones como todas las reacciones corporales asociadas a ellas, ofrecen una base para los mecanismos básicos de la regulación de la vida, es decir, se encuentran fundamentalmente al servicio de la supervivencia. Las emociones son intensas y de corta duración, preceden al sentimiento y dependen de las sensaciones y de las percepciones.

Las emociones son reacciones inconscientes del individuo que sirven para garantizar la supervivencia. Promueven la aparición de respuestas conductuales ante circunstancias que son riesgosas para nuestra vida. Las emociones son mantenedoras de la curiosidad, nos ayudan a comunicarnos y son importantísimas en los procesos de razonamiento, toma de decisiones, memoria y atención. La memoria es ese medio conductor de nuestra vida y de nuestras relaciones con los demás. Es el medio mediante el cual se acogen, se fijan y se moldean nuestras alegrías y penas, nuestros encuentros y rupturas, nuestros recuerdos. Con respecto a la memoria, las emociones pueden actuar como un acelerador y como un freno.



Las emociones son elementos claves en el aprendizaje, es decir, los procesos emocionales y los cognitivos son inseparables (Damasio, 1994). La clave está en que recordamos mejor aquellas experiencias que estuvieron rodeadas de emociones. Se puede decir entonces que las emociones facilitan la memoria y el aprendizaje. En los años setenta, Gordon H. Bower realizó investigaciones sobre nuestra forma de almacenar y evocar los recuerdos dependiendo del estado de ánimo en el que nos encontramos. Pidió a una serie de personas que memorizasen listas de palabras

mientras pasaban por diferentes estados de animosidad. Más tarde, observó las diferencias a la hora de recordar las palabras, cuando experimentaban diversos estados de ánimo. Durante la investigación, Bower encontró una tendencia a recordar con mayor facilidad los elementos memorizados en un estado de ánimo semejante al que tenemos al momento de evocarlas. Por ejemplo, cuando estamos tristes recordaremos más fácilmente ideas o vivencias que se guardaron en la memoria estando nosotros tristes, y lo mismo pasa con otros estados de ánimo.

Por otro lado, el estado de ánimo del individuo afecta la selección de lo que guarda en su memoria y define cuál es la información que será más importante para su posterior recuperación. De forma tal que cuando estamos de buen humor prestamos más atención a las cosas que consideramos como positivas, y serán estos recuerdos los que más fácilmente se evoquen posteriormente. A este fenómeno Bower le llamó “mood-congruent processing”, o “procesamiento congruente con el estado de ánimo”. Por lo tanto se puede decir que el estado emocional del individuo, definitivamente deja su huella en la memoria.

Los entornos multisensoriales motivan y emocionan, favoreciendo la atención, la memoria, el aprendizaje y aumentando a modo escalonado la tolerancia a la frustración. Además promueven, climas emocionales que facilitan el aprendizaje y la seguridad del cliente. Cuando estimulamos de un modo multisensorial estamos aportando beneficios al desarrollo social, emocional, cognitivo y físico del individuo participante. Las salas Snoezelen permiten una relación entre las sensaciones y las emociones ya que proporcionan información a través de los sentidos. Las sensaciones se integran por una percepción sensorial y una asignación cognitiva. Las sensaciones y las emociones están muy ligadas, pero es importante recordar que no son lo mismo. Una sensación puede ser cambiada por otra, una emoción no. En las salas Snoezelen se originan emociones a través de las sensaciones y por consecuencia se promueve el desarrollo de la atención, la comprensión, el aprendizaje y la memoria.



3. LA SENSACIÓN Y LA PERCEPCIÓN:

La sensación, también conocida como procesamiento sensorial, es la recepción de estímulos que recibimos desde nuestro entorno, y que son captados por uno o más de nuestros órganos sensoriales. Son los órganos sensoriales los que transforman las distintas manifestaciones de los estímulos en impulsos eléctricos y químicos para que viajen al sistema nervioso central. Es en esta forma en que se le puede dar significado y organización a la información resultando en la percepción. El significado que se le da a la sensación está directamente relacionado a la forma particular de procesamiento de cada individuo. Por lo tanto se puede decir que por medio de las sensaciones es que podemos precisamente “sentir” al mundo que nos rodea.

La percepción según la psicología clásica de Neisser se puede definir como un proceso activo-constructivo en el que el perceptor, antes de procesar la información nueva y con los datos archivados en su conciencia, construye un esquema informativo anticipado que le permite realizar un contraste entre el estímulo y posteriormente aceptarlo o rechazarlo. Es por tanto, que la percepción se apoya en la existencia del aprendizaje. La percepción puede definirse entonces, como el conjunto de procesos relacionados con la estimulación sensorial y a través de los cuales obtenemos información respecto a nuestro hábitat, las acciones que efectuamos en nuestro ambiente y nuestros propios estados internos.

Existen diferentes tipos de percepción, entre ellas: percepción visual, percepción auditiva, percepción táctil, percepción gustativa y percepción olfativa. También existen otros tipos de percepción como: percepción social y percepción musical. Todas ellas estimuladas en las salas multisensoriales.

La sensación y la percepción forman parte de un proceso de respuesta a estímulos ambientales. Lo primero que ocurre es la sensación y durante ella los órganos sensoriales captan el estímulo que luego llega al cerebro o centro de procesamiento, allí es interpretado y posteriormente comparado con estímulos anteriores, para finalmente generar una respuesta. Si se comparan estos dos mecanismos se podría decir que la sensación es un proceso que se circunscribe al estímulo ambiental, mientras que la percepción responde a las experiencias, o a cómo se ha interpretado ese estímulo anteriormente.

La percepción depende de que ocurra una evocación, una rectificación y una organización pero también depende de los estados emocionales. Los primeros tres conceptos tienen su base en la memoria, ya que cuando recibimos el estímulo lo comparamos con experiencias pasadas para comprobar qué estímulo es y así generar la misma respuesta (evocación) que se ofreció en un momento dado para ese mismo estímulo, si encontramos algo similar, pero nuestro cerebro dice que hay algo mal, se rectifica para llevarlo a la forma que ya se conoce y por último sino está organizado como nosotros lo recordamos nuestro cerebro busca la manera de acomodarlo para se ajuste a nuestra experiencia.

Cuando hablamos de percepción estamos implicando “la captación de información, a través de nuestros sentidos, y su posterior procesamiento para dar un significado a todo ello” (Marina 1998). Es un mecanismo activo, selectivo, constructivo e interpretativo. Por otro lado, los estados emocionales influyen en la percepción, pues cuando estamos tristes captamos las cosas de una manera distinta a cuando estamos felices.

Cuando nos referimos a estimulación sensorial estamos haciendo referencia a la entrada de información del entorno al sistema nervioso a través de los sentidos para elaborar sensaciones y percepciones y por consiguiente aprendizaje. Esa entrada de información ocurre durante el primer elemento sobre el que se construye el aprendizaje, ya que supone la primera etapa del desarrollo de las funciones cognitivas básicas que son la atención y la memoria. Además permite que ocurra desarrollo de las funciones cognitivas superiores tales como son la resolución de problemas, el razonamiento, el lenguaje y la creatividad.

El salón multisensorial es un disparador de múltiples señales de tipo sensorial, que tiene la capacidad de lograr plasticidad cerebral, es decir logra realizar cambios a nuestro sistema nervioso a partir de la interacción con el entorno. El método multisensorial, prepara los canales de entrada sensoriales y esto permite que se desarrollen habilidades cognitivas básicas y se pueda producir un aprendizaje significativo en cada área de conocimiento. Para asegurar el aprendizaje es imprescindible que la información sea percibida por el participante a través de todos los canales sensoriales que pueda utilizar. Todo lo que es captado por los sentidos genera un aprendizaje. “Todas las vías de percepción sensorial son caminos de acceso al cerebro, por lo que todos los datos informativos que ingresen por ellas pueden ser procesados por él” (Soler, Citado por García, 2002). La metodología multisensorial aplica a todos los niveles académicos. Permite la enseñanza-aprendizaje mediante el uso de todos los sentidos y de una forma interdependiente de manera que se impacten las habilidades cognitivas y se obtengan aprendizajes significativos fundamentados en la percepción amplia del entorno natural.



La percepción ordenada de estímulos táctiles, olfativos, gustativos, visuales y auditivos originan un mayor desarrollo de habilidades cognitivas con un impacto directo en el procesamiento de la información a partir del mundo y mediante la experiencia. El inicio del proceso de la memoria es la adquisición de estímulos, donde la atención y la percepción juegan el papel principal. Más adelante esa información almacenada se utilizará para operar y razonar. Geldard (1980) hace una explicación de los umbrales de la sensación y de acuerdo a él se comprobó que los ambientes con estímulos débiles (sonidos, olores, sabores, colores, formas, texturas, tamaños, etc.), dificultan mantener la atención de los niños con discapacidad intelectual. En cambio ambientes ricos en estímulos captan mayor atención. Quiere decir que la riqueza de los estímulos sensoriales ofrecidos a los niños con discapacidades intelectuales beneficia el desarrollo de su pensamiento, de la inteligencia (pensar, comprender, asimilar y elaborar estímulos e informaciones, ordenando los conceptos y utilizando la lógica) y también beneficia el desarrollo del lenguaje.

La estimulación sensorial es una estrategia válida e importante para trabajar con niños que presentan cualquier grado de discapacidad ya que nos permite estimularlos bajo los principales hitos evolutivos., pero también esta estimulación es aplicable a cualquier edad, siempre y cuando los objetivos terapéuticos sean ajustados a cada caso para ofrecer experiencias funcionales y significativas. Se puede decir que la estimulación sensorial persigue un doble objetivo: fomentar el máximo desarrollo de las capacidades sensoriales y potenciar el desarrollo cognitivo a través de una buena educación sensorial.





4. LA MEMORIA

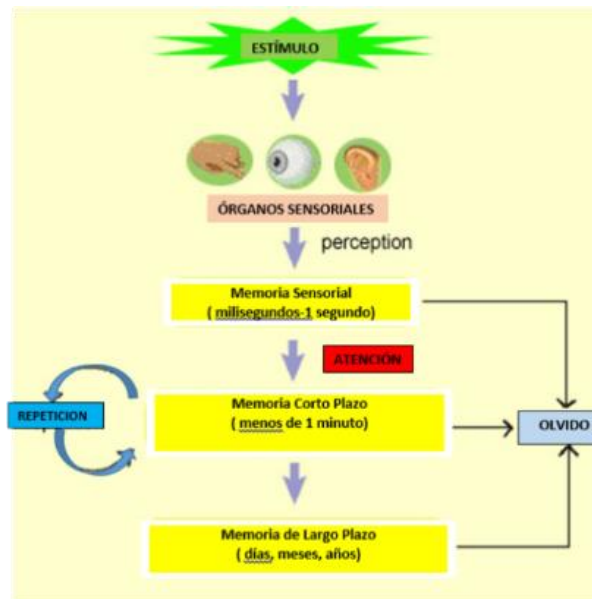
La memoria es la capacidad que tiene nuestro cerebro para realizar codificación, almacenamiento y evocación de información del pasado. Lo primero que ocurre es la recepción del estímulo que viaja hacia el cerebro a través de los axones de las neuronas receptoras, luego otras neuronas se activan y se ejecuta una acción. Para que estas neuronas se activen se deben desarrollar diversas conexiones sinápticas que dependiendo del tipo de estímulo, van a permanecer o van a desaparecer en nuestra memoria. Esta formación de conexiones sinápticas es lo que se conoce con el nombre de aprendizaje. El hecho de que se pierdan ciertas conexiones, en algunos casos, no significa que no se está aprendiendo, todo lo contrario ha ocurrido una adaptación en la que ya no es necesaria dicha conexión. El olvido corresponde a la desaparición de conexiones sinápticas cuando los recuerdos no están siendo utilizados.

El aprendizaje se produce cuando se cambia el contenido de la memoria. Una vez que se ha recibido un estímulo, dato, explicación, etc., nuestra memoria pasa de un estado de no tener ese dato a un estado de poseerlo, o sea, de no tener conexiones a generarlas o de poseerlas a perderlas. Puede decirse que aprender es guardar algo en la memoria para recordarlo cuando sea necesario. Memoria y aprendizaje, por lo tanto, están íntimamente relacionados.

El proceso de aprendizaje implica el uso de la sensación, la memoria y la percepción para poder llevarse a cabo. Estimular los sentidos y brindar la información de manera que ésta resulte agradable al cliente, logrará que el conocimiento quede como huella indeleble en la mente. Existen otros hechos que influyen en este proceso de la memorización como lo es el estado de ánimo de los participantes y del terapeuta o facilitador. Si el cliente no tiene el interés o posee problemas psicológicos y/o emocionales definitivamente no aprenderá al mismo ritmo de los demás. De la misma manera, si el facilitador no se siente bien por algún motivo el papel de éste se verá afectado.

Es obvio que la memoria y la percepción son procesos cognitivos muy cercanos y que difícilmente se puede entender el uno sin el otro. Las sensaciones son el punto de partida de la percepción, y la percepción es el primer paso hacia el recuerdo. Sin sensación no hay percepción, sin percepción no hay recuerdo. O dicho de otro modo, sólo llegará a formar parte de nuestros recuerdos aquello previamente percibido.

Percepción y memoria tienen muchas cosas en común. La percepción va más allá de las sensaciones y habitualmente se define como el proceso mediante el cual dotamos de significado a las sensaciones y el proceso en el que la memoria procesa y almacena la información significativa. Entre los procesos básicos de la percepción están la detección, la discriminación, el reconocimiento y la identificación, procesos en los que interviene inevitablemente la memoria, en un ciclo continuo que se retroalimenta.



Broadbent (1958) propuso la existencia de un mecanismo de memoria inmediata que registraría la información del estímulo proximal durante un breve periodo de tiempo. Posteriormente Neisser (1967) lo denominó memoria sensorial. La memoria sensorial nos permite retener información obtenida mediante los sentidos durante un corto periodo; posteriormente, estas señales serán desechadas o se transmitirán a otros almacenes de memoria de mayor duración, la memoria de trabajo y la memoria a largo plazo, a través de los cuales se podrá operar sobre los estímulos inmediatos.

Existen dos tipos de memoria sensorial, las cuales fueron descritas por Neisser: la icónica, que procesa la información visual, y la ecoica, basada en estímulos auditivos y verbales. Posteriormente se han encontrado pruebas sólidas a favor de la existencia de la memoria háptica, relacionada con el tacto y la propiocepción.

Hay que recordar que la memoria sensorial es la forma más básica y primitiva de memoria que posee un ser humano. Se le describe como una especie de regulador entre nuestras experiencias reales y las experiencias que se recuerdan a corto y largo plazo. Los recuerdos sensoriales consisten en todo el cúmulo de información sensorial que tiene lugar durante una experiencia, así como la percepción y la atención de cómo estos recuerdos se almacenan. No es resultado inmediato de la estimulación sino que son procesos que se llevan a cabo a lo largo del tiempo.

Las memorias sensoriales se producen con la construcción de un precepto y un precepto es el resultado final de fases de procesamiento que se inician al detectar una señal sensorial y termina con la interpretación del producto sensorial en el contexto de nuestro conocimiento previo. En este sentido, la memoria sensorial actúa como un puente de información que permite incrementar la duración de la presentación de los estímulos.

Cuando recibimos los estímulos iniciamos el proceso de memoria, donde la atención y percepción juegan el papel principal. Posteriormente, la información almacenada se utilizará para operar y razonar. Gracias a los sentidos y a la exploración del entorno mediante el movimiento que conlleva una acción y la experimentación, se produce el proceso de asimilación y acomodación, que permite la construcción de aprendizajes y la comprensión del mundo que nos rodea. Quiere decir que la intervención multisensorial es una alternativa para que a través de eventos sensoriales se desarrollen las capacidades de las diferentes memorias, siendo las memorias sensoriales las precursoras de otras memorias importantes para el aprendizaje.

Si partimos de la premisa de que todos somos capaces de formar conexiones sinápticas entre neuronas a través de las cuales se genera el conocimiento se podría decir que: el ambiente en el que se da el proceso de aprendizaje, el estado emocional de los participantes del proceso educativo y la forma en que se presenta el material a estudiar son fundamentos o factores que determinan si una persona aprende o no.





5. ATENCION

Podemos definir la atención como la capacidad de seleccionar y de concentrarse en los estímulos relevantes. La atención es un proceso cognitivo que nos permite orientarnos hacia los estímulos relevantes y procesarlos para responder consecuentemente. Esta capacidad cognitiva es de gran importancia, pues la usamos a diario. Afortunadamente, podemos mejorar la atención con un plan adecuado de entrenamiento cognitivo.

La atención es el proceso cognoscitivo más básico a nivel de entrada y procesamiento de información, y es fundamental para que otros procesos como el aprendizaje, la memoria, el lenguaje y la orientación, entre otros se lleven a cabo. Es un proceso a través del cual podemos dirigir nuestros recursos mentales sobre algunos aspectos del medio o sobre la ejecución de determinadas acciones que consideramos más adecuadas de entre diversas posibilidades. La atención hace referencia al estado de observación y de alerta que nos permite tomar conciencia de lo que ocurre en nuestro entorno (Ballesteros, 2002).

De acuerdo al Modelo Multidimensional Funcional de Mirsky y sus colaboradores (1991) la atención tiene cuatro funciones especializadas: la atención sostenida, la focalización y la ejecución, la codificación y la respuesta nominada como alternancia o cambio.

Otras funciones de la atención son:

- Mantenimiento del control sobre la capacidad cognitiva.
- Prevención de la excesiva carga de información.
- Estructuración de la actividad humana.
- Determinar la dirección de la atención por medio de la motivación.
- Activación del organismo ante situaciones novedosas y planificadas o insuficientemente aprendidas.
- Facilitar la motivación consciente hacia el desarrollo de habilidades.
- Asegurar un procesamiento perceptivo adecuado de los estímulos sensoriales más relevantes.

La atención, posibilita la adecuada orientación de nuestro comportamiento a los requisitos de la tarea a realizar. Focaliza selectivamente nuestra conciencia, regula la entrada de información en nuestro sistema filtrando o ignorando parte de esa información, resuelve la competencia entre estímulos para su procesamiento en paralelo y facilita la percepción, la memoria y el aprendizaje. La atención solamente se fija en lo que le interesa, si el estímulo no varía, la atención cambia de dirección, no puede permanecer fija durante mucho tiempo. Es una herramienta en el aprendizaje, pues a través de ella podemos hacer conscientes contenidos que necesitamos aprender. Para que se produzca el aprendizaje necesitamos atender a la información que se nos presenta, retenerla en nuestra memoria y sobre todo comprenderla, para poder decir que la hemos aprendido.

Las salas Snoezelen son espacios en los que se fomenta la atención del participante en un medio sensorial controlado. Estos salones ejercen un impacto potencialmente positivo sobre la concentración y la atención. Ayudan en la atención sostenida, destreza necesaria para aprender y establecer memorias.

El objetivo de la estimulación sensorial es hacer surgir o incrementar la respuesta de una persona ante el entorno que le rodea ejercitando destrezas como la memoria y la atención, procesos cognitivos principales en el desarrollo del aprendizaje. Las respuestas que se buscan mientras se estimula son las siguientes:

- Activar el nivel de alerta.
- Mejorar el aprendizaje y el desarrollo cognitivo.
- Facilitar la conexión de la persona con el entorno.
- Favorecer la integración de los sentidos.
- Fomentar la motivación y el bienestar de la persona.

La estimulación sensorial tiene una función educativa y socializadora, por lo que se puede realizar con personas de todas las edades y con diferentes perfiles. Aunque su uso no se limita a personas que presentan algún tipo de discapacidad, ha demostrado efectos muy positivos como terapia en diversas patologías y trastornos, promoviendo la estabilidad atencional en todas sus formas. La intervención en las salas multisensoriales se orienta en el mantenimiento y mejoría de la atención sostenida así como en el logro de la conciencia del entorno, la estimulación del lenguaje y el movimiento, la relajación entre otras cosas, de manera que se favorezca la sensación de bienestar y satisfacción a través de la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida del individuo.

Conclusiones Finales

Los nuevos tiempos requieren nuevas estrategias y las salas multisensoriales son un magnífico recurso que presenta estrategias novedosas durante el aprendizaje, particularmente impactando los sentidos y por consiguiente las destrezas cognitivas de atención y memoria. Es un recurso inteligente para impactar la inteligencia. Las salas Snoezelen optimizan el proceso de aprendizaje convirtiendo al participante, en el protagonista activo de su propia enseñanza. Se aprende actuando y en las salas multisensoriales se presentan actividades placenteras en un clima emocional positivo para que el sujeto libremente o en forma dirigida actúe sobre ese ambiente presentado. Las salas Snoezelen impactan favorablemente las destrezas de atención y memoria generando un impacto en el aprendizaje, fortaleciéndolo y haciéndolo perdurable.

Según Piaget, un psicólogo suizo, la interacción de los niños con el entorno que les rodea es primordial para su correcto desarrollo. Por esta razón es tan importante ofrecerles un espacio adecuado a sus necesidades que les permita estimular sus sentidos y mediante los cuales se fortalecerá la memoria y la atención. Las salas multisensoriales proveen este tipo de espacio estimulador-sensorial.

Aprender es el proceso mediante el cual adquirimos una determinada información y la almacenamos, para poder utilizarla cuando nos parece necesaria. Esta utilización puede ser mental (ej. el recuerdo de un acontecimiento, concepto, dato) o instrumental (ej. la realización manual de una tarea). En cualquier caso, el aprendizaje exige que la información nos penetre a través de nuestros sentidos, sea procesada y almacenada en nuestro cerebro, y pueda después ser evocada o recordada para, finalmente, ser utilizada si se le requiere. Por ello, los cuatro procesos que se consideran esenciales para el aprendizaje, a saber: la atención, la memoria, la motivación y la comunicación son elementos que se fortalecerán en la experiencia multisensorial.

Estamos viviendo en un siglo donde nuestros niños juegan muy poco al aire libre y prefieren el uso de la tecnología como medio de entretenimiento. La sociedad va cambiando y de nosotros depende aprovechar aquellas cosas que nos benefician y frenar las posibles consecuencias de los cambios negativos. Es un hecho que los niños tienden a quedarse en casa en sus ratos de ocio y que cada vez más prefieren divertirse con la consola o con los juegos de computadora en vez de divertirse al aire libre. Estos estilos de vida reducen la posibilidad de la multisensorialidad que ofrece el juego al aire libre con los pares. Está comprobado que jugar al aire libre favorece el desarrollo sensorial. Cuando se restringe a los niños de este tipo de experiencias puede ser impactado el aprendizaje. Los niños y niñas necesitan explorar el mundo que les rodea, necesitan interactuar con su ambiente y de este modo crear su aprendizaje y completar su desarrollo. Las salas multisensoriales son un recurso que tenemos en estos tiempos para ofrecer un ambiente rico en estímulos, donde se puedan aflorar las sensaciones, aprender, impulsar el desarrollo y conectar con el interior y el exterior.

El valor principal de las salas multisensoriales radica en sus diferentes utilidades. Sus posibilidades educativas son destacables, favorecen la experimentación y la seguridad del individuo. También sirven como terapias rehabilitadoras y socializadoras. A nivel de rehabilitación estas salas son perfectas para ejercitar el sentido afectado mientras que con los niños con problemas de socialización, estos espacios multisensoriales proveen relajación y seguridad suficientes para vencer sus temores a la hora de relacionarse con los demás.

La estimulación sensorial es una herramienta muy práctica y eficaz en la estimulación de la atención y la memoria. Es potenciadora en el desarrollo cognitivo del individuo, porque les ayuda a entrenar la mente y también la psicomotricidad, a través de

elementos visuales, auditivos, táctiles, olfativos y gustativos. En los últimos años, las salas multisensoriales han logrado abrirse camino como aliadas indiscutibles en centros para discapacitados, pero igualmente son un recurso muy interesante en geriatría por los múltiples beneficios que suponen para el envejeciente.

La metodología multisensorial, al preparar los canales de entrada sensoriales, desarrolla habilidades cognitivas básicas y puede producir un aprendizaje significativo en cada área de conocimiento. Ofrece estrategias de interés para la integración escolar de los niños con discapacidad intelectual, porque los convierte en personas más receptivas que sintonizan mejor con el medio ambiente y con los demás. Es necesario conseguir, mediante estrategias didácticas adecuadas, que la información sea percibida por el niño a través de todos los canales sensoriales que pueda utilizar. Es imprescindible presentar en los programas educativos y casas geriátricas de cada uno de nuestros países las salas multisensoriales como una alternativa vanguardista e innovadora en la estimulación de niños y envejecientes y como una alternativa en el mejoramiento de la atención, la memoria y el aprendizaje. Sabemos que todo lo que es captado por los sentidos genera un aprendizaje.

Según Geldard (1980), saber “tocar” tiene una repercusión en el desarrollo de habilidades cognitivas, se pudo comprobar que en los niños con discapacidad intelectual al enseñarles a tocar, a escuchar, a oler y a probar en forma analítica, estas sensopercepciones facilitaron el desarrollo de las subsecuentes habilidades cognitivas. En este estudio la percepción ordenada de estímulos táctiles, olfativos, gustativos, visuales y auditivos originaron un mayor desarrollo de habilidades cognitivas, se comprobó que el desarrollo es directamente proporcional a la diversidad basada en la multisensorialidad; así como que la ordenación es la secuencia óptima multisensorial. Las salas multisensoriales ejecutadas con propósito logran rehabilitar los déficits en la atención, la memoria y otras funciones cognitivas.

Queda entonces debidamente establecido que la experiencia multisensorial que nos ofrecen las salas Snoezelen impactan las destrezas cognitivas de atención y memoria en niños, adolescentes y adultos con y sin discapacidades y por consiguiente hacen que el aprendizaje del individuo se fortalezca. Que las sensaciones y el despertar a ellas ejercen un impacto en el aprendizaje. Que en este siglo XXI la novedad de la multisensorialidad debe irse tornando en una herramienta efectiva y activa en profesionales de la salud y en las escuelas como un medio eficaz y promotor del aprendizaje y de impacto sobre la atención y memoria, destrezas ampliamente importantes en el desarrollo intelectual y social del individuo.



BIBLIOGRAFIA

- REVISTA DE NEUROLOGÍA 2003; 36 (Supl 1): S 122 - S 128, Estimulación Multisensorial; Etchepareborda, M.C.; Abad-Mas, L.; Pina, J.
- TABANQUE Revista pedagógica, 27 (2014), p. 155-172, La Sala de Estimulación multisensorial; Carbajo Vélez, María del Carmen.
- Use of Multi-Sensory Experience to Increase Communication Functionality in Elderly with Dementia from Interprofessional Perspective, Elyse Gordon, www.asha.org
- La Sala de Estimulación Multisensorial pdf, María del Carmen Carbajo Vélez.
- The Effect of Sensory- Based Intervention on Communication Outcomes in Children: A Systematic Review pdf; Tracy Schooling, Jaumeiko Coleman, Laura Cannon, ASHA.

